

# BEATO JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA - AÑO III - mayo - Boletín Nro. 14

boletinjacintovera@gmail.com

## LA BEATIFICACIÓN ES LA FIESTA DEL TESTIMONIO

*“Estamos celebrando un testigo de Jesucristo: Esto fue la vida de monseñor Jacinto Vera. ¿Quién no recuerda su caridad? ¿Quién no recuerda su fuerza para enfrentar las adversidades y proponer un camino para la Iglesia? ¿Quién no recuerda su lucha por la libertad de la Iglesia? ¿Quién no recuerda su celo para que el Evangelio llegase a todos los rincones de este país? ¿Quién no recuerda su misión pacificadora? La beatificación es la fiesta del testimonio”.*

Con estas palabras, en un pasaje de la homilía de la misa de beatificación de Mons. Jacinto Vera, el Cardenal delegado pontificio Cezar Costa resumía el testimonio de santidad que nos regala de Don Jacinto. Fortalecidos y alentados por su ejemplo debemos avanzar en ese terreno de secularización en el que estamos inmersos, que para nosotros debe ser “*campo para la evangelización*”, como lo decía el cardenal.

Hemos vivido un acontecimiento memorable, una gozosa fiesta, como Iglesia en Uruguay, en ese multitudinario acto en el que una vez más Jacinto Vera estuvo en contacto con su gente, de todos los rincones de nuestra patria, quienes

acudieron a su encuentro y fueron partícipes de la glorificación de su primer pastor.

Pero es una fiesta de la Iglesia universal, pues es esta la que con su dictamen ha querido que Don Jacinto entre a formar parte de la constelación de testigos de Jesucristo que se nos proponen como intercesores y modelos de vida cristiana. Por este motivo, el mismo Papa Francisco, desde el balcón de la Plaza San Pedro, hizo presente al nuevo beato, recordándolo en su dimensión de “pastor que cuidó de su pueblo, testimonió el Evangelio con generoso impulso misionero, favoreciendo la reconciliación social en un clima tenso por la guerra civil”.

Que este testimonio de amor a Dios y a los hermanos, vivido con heroicidad por nuestro beato, sea realmente el impulso que necesitamos para continuar con la gran obra evangelizadora que él inició en nuestra Iglesia, a la que se entregó hasta la muerte. Que se mantenga en cada comunidad y en cada uno de nosotros el entusiasmo por lo vivido el 6 de mayo y continuemos difundiendo la devoción al Beato Jacinto, para que por su intercesión Dios se glorificado por muchos.

# CONOCIENDO A DON JACINTO

## JACINTO VERA CONSAGRA EL URUGUAY AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El 1875 fue declarado Año Santo por el Papa Pío IX. Don Jacinto aprovecha la ocasión y el 20 de mayo escribe una Carta Pastoral invitando al pueblo a aprovechar las gracias del Jubileo y, en el contexto del Año Santo, decidió consagrar el Vicariato Apostólico del Uruguay al Sagrado Corazón de Jesús.

La Carta Pastoral, escrita con motivo de estos acontecimientos, describía la difícil situación y los peligros que enfrentaba la Iglesia, de ahí la necesidad de acudir al Sagrado Corazón, fuente de misericordia, y poner en él nuestra esperanza. Tal como había sucedido en distintas partes, en que los obispos acudían al Sagrado Corazón de Jesús, Mons. Vera unía su voz a la de todo el episcopado, para consagrar el Vicariato Apostólico del Uruguay al Sagrado Corazón de Jesús.

Esta consagración ordenó se llevase a cabo en todas las iglesias de Montevideo, el 4 de junio, y fuera de la capital, cuando juzgasen oportuno los párrocos. Al mismo tiempo, exhortaba a establecer la Pía Unión del Sagrado Corazón de Jesús y la práctica de la Comunión Reparadora, donde aún no existiese.

El acto de consagración del Vicariato Apostólico al Sagrado Corazón de Jesús, en Montevideo, tuvo lugar en la Iglesia Matriz, por la noche, después de la novena. Luego, el Vicario Apostólico, acompañado del clero y presidiendo a la numerosa concurrencia de fieles que llenaba el templo, se postró ante el altar y fue pronunciado por todos el *Acto Solemne de Consagración:*

*Corazón de Jesús:*

*Tú eres nuestro consuelo y nuestra esperanza.*

*Humildemente postrados en tu presencia,  
te pedimos perdón de nuestros pecados.  
Proclamamos que queremos vivir y morir  
en tu servicio  
y corresponder dignamente a tus soberanos  
designios de misericordia  
en favor de la Iglesia y de la sociedad.  
Te consagramos nuestras personas y  
nuestras familias,  
nuestros intereses y nuestros bienes,  
el presente y el porvenir.  
Te rogamos, Señor, acojas benignamente  
nuestras plegarias  
por tu Santa Iglesia,  
por la conversión y salvación de los  
hombres,  
por la paz y prosperidad de nuestra patria y  
de todos los pueblos.  
Amén.*

*¡Corazón Santísimo, sálvanos!*

*¡Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros!*

Seguidamente se entonó el Te Deum y Mons. Jacinto Vera dio la bendición con el Santísimo Sacramento. De esta forma, desde ese momento, nuestro país quedó consagrado y bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús.

Unos años más tarde, en 1879, también en el mes del Sagrado Corazón y en el día de su fiesta, el 20 de junio, Don Jacinto consagrará la niñez al Sagrado Corazón de Jesús. Para ello, invitó a todos los colegios y a los padres de familia para unirse a este gran acto que tuvo lugar en la Iglesia Matriz a temprana hora de la tarde, el cual congregó a unos 6000 niños que colmaron el templo. Así, la niñez, como porción elegida del pueblo de Dios, quedó consagrada al Divino Corazón.

# GRACIAS RECIBIDAS

El Beato Don Jacinto es invocado por nuestro pueblo y por su intercesión Dios sigue derramando sus gracias.

\* A Uds. me dirijo para expresar las gracias y bendiciones recibidas este año en especial, en que nos reunimos en el amor nuevamente con mi familia. Después de tantos tropiezos y aprendizajes ¡alabado sea el Señor! por las enseñanzas de nuestro primer Obispo y maestro en las tierras en que nacimos. Por eso, agradezco y alabo la beatificación de nuestro Mons. Jacinto Vera.

\*Me encontraba en el final de mi carrera, necesitaba aprobar el examen para recibirme y tenía mucho para estudiar, pero quería participar de las diferentes actividades como preparación a la beatificación de Mons. Jacinto Vera. Me encomendé a él: “Yo quiero acompañarte y que la gente te conozca más, pero también tengo que estudiar para aprobar”. Me abandoné, confiada en que se iba a dar su intercesión, así que asistí a todas las actividades, aunque nunca dejé de estudiar. A la siguiente semana de su beatificación, tuve mi examen, antes de elegir mi bolilla me encomendé al él y lo aprobé con muy buena nota. Doy gracias a nuestro nuevo beato, por su intercesión, porque sin duda fue él quien me ayudó en esos momentos.

## EL BEATO JACINTO HOY

\*En la tarde del sábado 6 de mayo, con gran alegría, a pesar de lo inhóspito del tiempo, se celebró la beatificación de Mons. Jacinto Vera. Una tribuna olímpica colmada de gente participó de este gran acto litúrgico, presidido por el Cardenal Costa, arzobispo de Brasilia, enviado por el Papa Francisco, acompañado por los obispos del Uruguay, el Cardenal de Buenos Aires y el Obispo de Florianópolis, entre otros. En la mañana del domingo se celebró una misa de acción de gracias junto a la tumba del Beato Don Jacinto, en la Catedral de Montevideo, presidida por el Cardenal Daniel Sturla y concelebrada por los obispos del Uruguay.

\*Tras la beatificación de Mons. Jacinto ha quedado fijada su memoria litúrgica para el 6 de mayo de cada año.

\*En distintos lugares de nuestro país se han realizado reconocimientos a la figura de Jacinto Vera, como en Florida, Minas y Tala, donde se aprobó nominar calles de esas ciudades con el nombre de nuestro beato. En otras localidades

se encuentra avanzado el trámite en el mismo sentido.

\*El miércoles 17 de mayo, Mons. Carlos Coliazzi presidió la misa en el Centro Pastoral del Barrio Jardín, de la ciudad de Rosario, que desde hace 80 años llevaba el nombre de Mons. Jacinto Vera y a partir de ese día pasó a denominarse Beato Jacinto Vera.

\*El domingo 21 de mayo, con ocasión de la celebración de las bodas de oro sacerdotales de Mons. Sanguinetti, se bendijo un hermoso cuadro del Beato Jacinto Vera –realizado por encargo del citado obispo emérito– que fue colocado junto a sus reliquias en la Catedral de Canelones.

\*Este año, la novena y fiesta de San Cono, tradicional y popular en la ciudad de Florida, y que reúne a miles de personas de distintos puntos del país, ha puesto su énfasis en la figura de Jacinto Vera: “De la mano de San Cono junto al Beato Jacinto Vera anunciamos a Cristo”.

# ORACIÓN

**Dios, Padre nuestro,  
te rogamos por tu amado Hijo Jesucristo  
y por la intercesión de su Inmaculada Madre  
que glorifiques tu Nombre en el Beato Jacinto  
y le concedas ser reconocido entre tus santos,  
para alabanza de tu gloria  
y alegría del pueblo cristiano.**

**Dame, Señor, por su intercesión,  
la gracia que humilde y devotamente  
te pido (*breve silencio para  
pedir la gracia deseada*)  
y ayúdame a conformar mi vida  
según tu voluntad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.**

Padre Nuestro  
Ave María  
Gloria



## ESCUCHANDO AL BEATO JACINTO

“Necesario es que acudamos a la oración y a la práctica de las obras de piedad y caridad... Necesario es que acudamos a Aquel que es fuente inagotable de infinitas misericordias, Aquel de cuyo Corazón Santísimo nació la Esposa Inmaculada del Cordero, la Iglesia santa, pidiéndole acelere la hora del triunfo de aquel Divino Corazón en los corazones de todos los hombres. A ese Corazón

santísimo centro y volcán del más puro amor, es a quien debemos de una manera especial volver nuestros ojos poniendo en él nuestra esperanza, en estos momentos de prueba”.

“Os exhortamos a conservar la mutua caridad, y la paz con todos, para que, durante el tiempo de esta tribulación, la Divina Misericordia derrame más copiosas sus gracias sobre vosotros”.

**PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN Y ESTAMPAS, dirigirse a la Vice-Postulación del Beato Jacinto Vera:**

**[jverapostulación@icm.org.uy](mailto:jverapostulación@icm.org.uy)**

**MATERIAL DE DIFUSIÓN: en LEA (Cerrito 473) y en cada diócesis del interior**